

EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen.*

S. Hipolito y S. Casiano y Sta. Aurea.

DE LA PENINSULA.

MARO 13 de Julio.

Un batallon de granaderos de la Guardia Real Provincial se halla en Puentelarrá con el objeto de reforzar aquel punto amagado por la faccion, que, sin duda pretende distraer al Exmo. Sr. Conde de Luchana de sus nuevas operaciones llamandole la atencion á otro punto.

Ayer á las doce de su mañana, salió para Fuenmayor el regimiento de húsares que hace nueve dias estaba acantonado en esta plaza. Tambien emprendió el movimiento el segundo batallon de la Reina para el mismo punto.

Aunque se dice es solo con el objeto de mudar de cantones, no es verosímil que asi suceda, y lo mas probable es que todo el ejército emprenderá movimiento.

Los carlistas reunen grandes fuerzas á la inmediacion de Estella, porque temen la visita que se dice les hará en breve el Conde Luchana. De mucho interés para la patria van a ser las operaciones que emprenda este digno candillo.

MADRID 16 de Julio.

Anoche dimos una ligera idea de la conspiracion carlista descubierta en esta Corte en la tarde de ayer. Mejor informados hoy, podremos añadir varios pormenores relativos al mismo asunto.

Instruido el Exmo. Sr. Capitan General por algunos nacionales de la existencia de una conspiracion carlista dirigida á levantar una faccion en las inmediaciones de esta Corte, tomó las medidas oportunas para sorprenderla. En consecuencia, dió las instrucciones convenientes á dos de sus ayudantes los Sres. Nogueras y Alonso, que se apresuraron á ponerlas en ejecucion en la madrugada del 13 del corriente.

Apostado el Sr. Alonso ayudante de la Inspeccion de Milicia Nacional, en la calle de Leganitos; observó en la mañana de ayer, que de una casa que se le habia indicado, salía un hombre cargado al parecer con unas esteras, al que acompañaba otro en clase de guia. Siguiólos, segun le estaba prevenido, y al llegar á las inmediaciones de la puerta de S. Vicente, encontró al Sr. Nogueras, á quien informó de lo que ocurría, advirtiéndole se situase en su fuerza en el puente de Segovia. Mientras tanto los que conducian las esteras se introdujeron por un portillo practicado en la cerca del Campo del Moro, desapareciendo el que al parecer hacía el oficio de guia. Continúo observando al que restaba el Sr. Alonso, hasta que le vió introducirse en la casa de recreo del Sr. Conde de Cuba.

En estas circunstancias notó que se dirigian hácia el puente de Segovia tres hombres que le parecieron sospechosos, acompañados de una muger, á los cuales detuvo é hizo algunas preguntas; y viendo su turbacion al contestar, les mandó ir á presentarse á la fuerza que se habia situado en el puente. Dirigiendose despues á la espresada casa, se encontró con un caballero que salía, al que preguntó su nombre y profesion, y conociendo por sus respuestas era uno de los que buscaba, le mandó detener apesar de encontrarse solo el Sr. Alonso y haber bajado á incorporarse con el desconocido, su esposa y dos que dijo ser sus asistentes. No obedeció aquel, antes por

el contrario echó á huir siguléndole el Sr. Alonso, saltando varias alturas y malezas por donde se arrojò hasta que habiendo caido en una, consiguió aprenderle y traerle á la referida casa del Conde de Cuba. Inmediatamente despues participó de todo lo ocurrido á su compañero el Sr. Noguera, á quien no se habian presentado los tres individuos de que hablamos arriba, aunque habian pasado por delante de él. Púsose inmediatamente á caminar en la misma direccion en virtud del aviso y al poco tiempo logró capturar á dos.

En seguida se procedió al registro de la casa en que se encontraron ocho fusiles, cuatro lanzas, varias cartucheras, cananas, charreteras y otras insignias de voluntarios realistas: algunas chaquetas y pantalones; el equipage del desconocido con otros efectos. En una casa inmediata se hallaron tambien cuatro buenos caballos. Por la declaracion prestada ante el fiscal, que se presentó inmediatamente á incohar la sumaria, se sabe que el sugeto aprehendiò en la casa del Sr. Conde de Cuba se llama D. José Ortiz de Velasco, y que tiene la graduacion de Brigadier. Ademas de los sugetos indicados se ha preso á un voluntario nacional del primer batallon que parece estaba implicado en la conspiracion. Sensible es que nuestros enemigos busquen á veces un disfraz para encubrir sus criminales intentos hasta en el honroso uniforme de la Milicia Nacional. Pero sabemos que la compañía á que pertenece este miserable se ha apresurado á solicitar su espulsion de ella. Accidentes de esta especie son imposibles de evitar; pero la benemérita milicia queda suficien-

el contrario echó á huir siguléndole el Sr. Alonso, saltando varias alturas y malezas por donde se arrojò hasta que habiendo caido en una, consiguió aprenderle y traerle á la referida casa del Conde de Cuba. Inmediatamente despues participó de todo lo ocurrido á su compañero el Sr. Noguera, á quien no se habian presentado los tres individuos de que hablamos arriba, aunque habian pasado por delante de él. Púsose inmediatamente á caminar en la misma direccion en virtud del aviso y al poco tiempo logró capturar á dos.

En seguida se procedió al registro de la casa en que se encontraron ocho fusiles, cuatro lanzas, varias cartucheras, cananas, charreteras y otras insignias de voluntarios realistas: algunas chaquetas y pantalones; el equipage del desconocido con otros efectos.

En una casa inmediata se hallaron tambien cuatro buenos caballos.

Por la declaracion prestada ante el fiscal, que se presentó inmediatamente á incohar la sumaria, se sabe que el sugeto aprehendiò en la casa del Sr. Conde de Cuba se llama D. José Ortiz de Velasco, y que tiene la graduacion de Brigadier.

Ademas de los sugetos indicados se ha preso á un voluntario nacional del primer batallon que parece estaba implicado en la conspiracion.

Sensible es que nuestros enemigos busquen á veces un disfraz para encubrir sus criminales intentos hasta en el honroso uniforme de la Milicia Nacional.

Pero sabemos que la compañía á que pertenece este miserable se ha apresurado á solicitar su espulsion de ella. Accidentes de esta especie son imposibles de evitar; pero la benemérita milicia queda suficien-

temente vindicada con que à algunos de sus individuos se haya debido el descubrimiento de la criminal tentativa.

De Tudela escriben el 12 à ultima hora comunicando la siguiente importante noticia:

Acabamos de saber que el rebelde Osma, que tan estrictamente estaba ejecutando las órdenes del Pretendiente respecto al bloqueo de los fuertes, y que tantos y tan inauditos horrores ha cometido fusilando hombres, mugeres y niños en las inmediaciones de Pamplona, fue ayer muerto en la venta de Cizur por una partida de flaqueadores que salieron en auxilio de la del Moachuelo, que parece tenían sitiada los facciosos en dicha venta. Si se confirma esta noticia, como no dudamos atendiendo al buen conducto porque se nos comunica, lo diremos mas circunstanciadamente el proximo correo.

DE LA GUERRA DE LA MANCHA.

TEMBLEQUE 9 de julio.

No es posible tener una idea exacta de este país sino el que toque su miseria, desmoralizacion y el estado de la faccion: el que carezca de los antecedentes necesarios y aventure pronósticos de la guerra, ó quiere engañar ó es engañado.

En este error ha incurrido el periódico *Castellano*, cuando gratuitamente supone que con solo la fuerza del ejército de Reserva puede acabarse en un mes la guerra de la Mancha. Aconsejariamos el escritor que viniese à observar personalmente al ejército, à los pueblos y al enemigo; veria en onces dos brigadas y cinco escuadrones en perfecta disciplina operando: reconoceria la urgente necesidad de cubrir las carreteras y caminos trasversales, y de ocupar los puntos de las sierras y lugares en donde tienen su guarida y recursos las facciosos; sabria que de hambre han muerto muchos individuos en cada pueblo; que los habitantes envejecidos en los abusos administrativos de las encomiendas echan de menos sus consecuencias: que el robo, el asesinato y tres años de tiempo han rebajado el espíritu público y creado una multitud de facciones y de intereses: en fin, se enteraria à fondo que la organiza-

cion uniforme que en sus partidas sostienen los cabecillas, excepto Paillos, les proporciona recorrer con velocidad el vasto territorio que entre el rio Tajo y Sierra Morena encierran los confines montuosos de Extremadura y de Murcia. Con tales datos es bien cierto que el Castellano no diria que tan pronto puede pacificarse la Mancha sin necesidad de mas fuerzas, à menos que quiera sean calificados sus juicios de siniestra intencion.

Lo que importa que sepa el Castellano y el público, es que el general NARVAEZ no necesita de vaticinadores ni habladores. El ejército continuará la persecucion, y los correos su marcha custodiados por infanteria, mientras que el gobierno que acaba de enviar 100 caballos para la escolta de convoyes y servicio de la linea, reune los que le ha reclamado dicho general para estas atenciones.

No nos engañemos en los cálculos de la guerra de la Mancha como sucedió con la de Navarra: la experiencia desnuda de pasiones nos enseña, que un país en que la desmoralizacion se ha hecho general, no se pacifica sino con el suficiente número de tropas, y estas bien asistidas: lo demas seria vagar en comparaciones odiosas, hacer el juego tablas y herir injustamente reputaciones que merecen respetarse.

Con todo, aqui fundamos nuestras esperanzas en el general NARVAEZ: ya nos gozamos en la destruccion de Orejita como un triunfo de la mayor importancia; vemos arder en deseo de gloria à estas tropas admirables por su disciplina y marcialidad: vemos establecida una linea que protege la recoleccion de frutos que escolta correos y convoyes, que acaba de librarnos en este y otros pueblos de algunos ladrones facinerosos, cuya limpia se hará completa luego que llegue la caballeria que tiene consignada; vemos amparados los habitantes pacíficos y castigados los malvados: distribuidas las columnas y cantones con acierto y una actividad hasta ahora desconocida; ¿à qué, pues, conducen maliciosos presentimientos y la mordaz critica que inventa y raja à discrecion?

Siga el general NARVAEZ su campaña principiada con tan felices auspicios; continúele el gobierno sus auxilios, que los resultados llenarán oportunamente la ansiedad de todos y justificarán los vivos deseos del ejército en cumplir su honrosa

mision.

Gaceta extraordinaria de Madrid, del Martes 17 de Julio de 1838.—Artículo de oficio.—Parte recibido en la Secretaria de Estado y del Despacho de la Guerra.

Comandancia general de los ejércitos reunidos.—Secretaria de campaña.—Exmo. Sr.—Con la toma de la plaza de Peñacerrada quedaron libres de la dominacion enemiga los pueblos del condado de Treviño y algunos de la Rioja alavesa. La importancia de los restantes por la feracidad de su suelo llamó seriamente mi atencion; y como el pueblo fuerte de Labraza, guarnecido por los rebeldes, era ya el único que les servia de apoyo para exigir recursos me decidí à atacarlo, llevando el tren necesario para establecer el sitio, segun manifesté à V. E. en mi comunicacion de ayer desde Logroño.

La victoria obtenida sobre los campos de Peñacerrada el 22 del pasado contra las fuerzas que condujo Guergué, en apoyo de la plaza, fue causa de que el pretendiente le privase del mando, poniendo en su lugar à Maroto, quien persuadido de que las tropas vencedoras à mis inmediatas órdenes se dirigiesen contra Estella, reconcentró las suyas sobre aquella ciudad y pueblos inmediatos de la Solana, procurando reanimar el espíritu de los rebeldes con una proclama. Debía por lo mismo suponer que distando Labraza una jornada corta de los puntos en que se hallaba el grueso de la faccion, haria el nuevo gefe enemigo los mayores esfuerzos para impedir cayese en nuestro poder, así por su importancia como por acreditar lo que se prometió (citando al primer caudillo,) y la solemne oferta que hizo de ser el primero en imitarlo.

Mis deseos de probar la anunciada decision me sugirió la idea de hacer público el objeto de los preparativos de sitio, esperando comprometerlo à dar una batalla, mira doble y ostensible de la operacion.

A las diez de la noche del dia ayer hice salir de Viana fuerzas que antes de amanecer tuviesen circunvalada la fortificacion, y durante toda ella destiné considerable número de obreros à la habilitacion del camino para trasladar la artilleria de batir. A la una de la mañana de hoy me puse en m. r. ha,

(3)

llegando á tiro de fusil de la plaza sobre las cinco. En seguida mandé parlamento para intimar la rendición; pero habiéndome negado su Gobernador, se rompió el fuego. Establecida una batería de seis piezas, jugó con acierto. Esta circunstancia, la de las columnas dirigidas á estrechar la circunferencia, y el haber introducido en el pueblo algunas granadas la batería de la legión francesa, hizo desmayar á los defensores, quienes suspendieron el fuego, colocando bandera blanca en la torre. Se entregaron por consecuencia, sin haber mas condicion que la de ser los primeros para el cange.

Luago que entré en la plaza supe que Maroto había dado orden para que la guarnición se defendiese á todo trance, en la seguridad de que si era cierto el ataque anunciado, volaría en su socorro; mas sin embargo de esta positiva oferta, tuve el sentimiento, y lo mismo las tropas de mi mando, de que no la hubiese cumplido para que el triunfo hubiese sido mas completo.

El resultado de la toma de Labranza es tan importante por el efecto moral que necesariamente ha de producir en el pais rebelde, como por las consecuencias que llevo manifestadas. Ademas nos hemos hecho con una plaza sumamente fuerte por su situacion sobre un cerro elevado: con una muralla antigua muy sólida y bien conservada: con obras de nueva planta que facilitan su defensa, y con la circunstancia de que abraza el pequeño pueblo en términos de necesitar poca fuerza para defenderlo. Su situacion la liga con los fuertes de Viana, Laguardia, San Vicente y Peñacerrada, por lo cual queda libre toda la Rioja alavesa, y son de consiguiente incalculables los buenos efectos de esta operacion.

Su feliz resultado es tambien una leccion para los pueblos, mediante que, el de Labranza no ha experimentado los rigores de la guerra, como si la defensa hubiese sido obstinada. Solo una casa sufrió algun deterioro por causa de las granadas. Las tropas observaron una conducta tan ejemplar, cual si la entrada se hubiese hecho en una poblacion amiga. Ni un solo habitante experimentó el mas ligero desman; y los mas medrosos que durante la noche lo abandonaron, volvieron á sus hogares llamados por los que quedaron, y fueron á hacerles partícipes de nuestra generosa acogida. Asi reconoceran los

pueblos que cuanto les sugieren los gefes de la rebelion con los negros é inmundos matices de que abunda la proclama de Maroto para mantener el odio eterno que fulmina, no son mas que amaños criminales, á fin de causar la ruina del pais de su dominacion.

Dignese V. E. elevar á conocimiento de S. M. este fausto suceso, dandole la publicidad que merece para satisfaccion de los buenos españoles, Dios guarde á V. E. muchos años.—Cuartel general de Labranza 14 de Julio de 1838.—Exmo. Sr.—El Conde de Luchana.—Exmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

S. M. la Reina Gobernadora, enterada con satisfaccion de este nuevo suceso, se ha servido resolver que al ilustre caudillo que dirige las armas nacionales en las provincias del norte, y á las valientes tropas que han tenido parte en él, se les dé las gracias en su real nombre, publicándose en la Gaceta para su satisfaccion.

CUENCA 8 de Julio.

D. Reyes Cantorne, Capitan de la compania de cazadores de la Exma. Diputacion provincial, con fecha 6 del actual, desde Tragacete, me dice lo siguiente:

“Columna de operaciones de la Sierra.—Ya no existe la faccion de Vera, todo está en nuestro poder; sus caballos, armas, monturas y 17 prisioneros, quedando uno en el campo muerto; esta accion tuvo lugar en el pueblo de Torres á beneficio de los amigos de la patria y confidentes de que me he valido. Ya sentia haber dicho á V. S. la necesidad que tenian estos soldados tanto de la compania franca cuanto de la mia, de calzado, camisas y socorro, porque aunque fuera de nuestro territorio estaba causando vejaciones esta canalla; por ello, y antes que V. S. me mandase retirar, dispuse que un amigo me proporcionase su paradero; así lo hizo, y por él deduci al que debian llegar, segun el camino que llevaban. Con efecto, antes de ayer á las 5 de la tarde emprendí mi marcha en aquella direccion; pero marcando otra ruta, al poco tiempo principiò á llover, y entre truenos, relampagos y agua anduvieron en aquella noche estos soldados siete

leguas por tierra escabrosísima, llegando al punto de la accion á las 7 de la mañana, las dos terceras parts de ellos descalzos; una legua antes tenian centinelas, y sin cortarse en todo el camino paisanos apostados; pero todo les fué inútil, porque mandando adelantarse con la caballería al subteniente D. Hilario Lozano, para evitar que les diesen parte, lo consiguió metiéndose en la plaza del pueblo donde tenian la guardia, que rindió; la infantería que iba muy inmediata á la caballería, á todo correr fué cogiendo á los que se salian por las orillas del pueblo, por manera que solo siete, incluso el Comandante, que estaban bañando los caballos, á tres tiros de bala del pueblo, fueron los únicos que se salvaron. Omito distinguir á ninguno de cuantos han tenido parte en esta gloriosa accion, porque todos cuantos han rivalizado por llegar los primeros, así oficiales como soldados. No tiene comporacion lo trabajado en la accion como lo pasado en la noche tempestuosa por caminos desusados, que todo se puede decir sobrepuestas que solo las cabras pueden andar. Los prisioneros se componen de dos oficiales, dos sargentos y los demas cabos y soldados.”

Lo que me apresuro á comunicar á los leales habitantes de esta provincia; para su satisfaccion. Cuenca 7 de Julio de 1838.—Antonio de la Escosura y Hevia.

Turin 25 de Junio.—Segun anuncié á V. en mi última de 5 de Mayo, dejó su encargo de negocios de D. Carlos en esta capital el caballero Florez, habiendolo tomado al suyo el joven Conde de Orgaz, aunque me parece que lo tiene tan mal parados en esta parte del mundo que su diplomática mision no le impedirá de dormir la siesta este caloroso verano: á bien que pudieran impedirselo otros cuidados de mayor cuantia para él: hablo de la secuestracion de algunos fondos que poseen en la isla de Cerdeña ciertos señores españoles, en cuyo número se encuentra Orgaz. Me aseguran que esta secuestracion ó secuestro se llevará pronto á efecto, ó como represalia de los perjuicios que puede haber

sufrido el comercio sardo desde Noviembre de 1837 ó como hipoteca de varias sumas que pasaron lo Pirineos hace un año para auxilio del pretendiente; sea de esto lo que quiera las últimas noticias, que aquí tenemos de España, han causado una profunda sensación á ciertas personas cuyo rostro se va prolongando á medida que la guerra civil de España presenta un aspecto favorable á la causa de la reina y de la Constitución actual.

Los jesuitas no pierden aun su preponderancia; hace algunos dias han pedido la espulsion de la mayor parte de los parrocos de Génova á quienes acusan de *jansenistas* pero estos se han constituido en *Senado* y han representado á su vez al Eminentísimo Cardenal, Arzobispo del Ducado, contra sus adversarios, de la llamada compañía de Jesús.

El Gobierno no quiere, ni aun oír hablar de los asuntos de España, así es, que el arreglo de las desavenencias con la Corte de Madrid está enteramente puesto en olvido y como no lo renueve el Gabinete inglés ó se ocupe de ello el Gobierno francés, no hay apariencia de verlas terminadas.

RASGO DE PROBIIDAD.

En la salida que, parte de la guarnición de Bilbao, hizo el 24 de Junio, un cabo y dos soldados del provincial de Toro, estando en la altura de Galdeacano, entraron en un caserío inmediato, jurisdicción de Larraberna, y lo encontraron sin un alma. Los dos soldados se contentaron con quitarse sus camisas sucias y ponerse dos limpias, que es lo único que tomaron. El cabo se fue á la cocina y entre los cacharros se encontro un atadito con 40 coronillas ó sean 800 reales. Al momento que se incorporó á su compañía los entregó al sargento, este al Capitan, el Capitan al Coronel, el cual lo hizo al Sr. Comandante General, D. Miguel de Archavala.

El cabo dió las señas del caserío, y llamada la casera por el General, se presentó y dando las señas de donde había dejado el dinero, le fueron devueltas las 40 coronillas. Parece dejó una ó dos para el cabo, al que gratificó tambien el General por su honrado proceder.

—Una señorita bajo el nombre supuesto de la vizcondesa de N.

que se dirigía con su amante á Inglaterra, fue arrestada por la policía, cerca de París, y conducidos ambos á esta ciudad. El ver bajar del carruage al joven amante de la supuesta condesa, precedido de los gendarmes, dió motivo á que se circulara la voz de haber sido arrestado el príncipe Luis Napoleon en el momento de entrar en París.

—Leemos en un periódico de París que D. Ramon de la Sagra, Diputado de las Cortes españolas y miembro del Instituto de Francia, despues de haber visitado las casas de beneficencia y las cárceles de los Estados Unidos y de la Bélgica acaba de llegar á la Haya para recorrer los mismos establecimientos en Holanda.

—Las últimas cartas de Filadelfia anuncian que la tranquilidad no se hallaba aun del todo restablecida, en aquella ciudad, desde el desagradable suceso del incendio del hermoso edificio donde se reunía, la junta de abolicion de esclavos. Repetidas noches habian aparecido los mismos grupos, y las autoridades se habian visto precisadas, para disiparlos, á valerse de la fuerza armada.

—Los periódicos ingleses citan como un hecho extraordinario que, durante las últimas fiestas, el camino de hierro de Manchester á Boston ha llegado á trasportar 15.000 viajeros en un dia, habiendo convoyes en que iban de 800 á 900 personas. Los diarios de París reclaman primacia para su pequeño camino de París á Saint-Germain, por el cual transitan los Domingos 18.000 personas, habiendo convoyes que llevan hasta 1.200 de una vez. Esto, sin embargo, no es nada en comparacion del movimiento que se observa en los caminos de hierro de la Bélgica; pues que por el de Malinas transitaron, no hace mucho, 30.000 personas en un solo dia.

Un bazar de criados.

Escriben de Marinez' en las cercanías de Pontoise, con fecha 2 de Julio.

Este distrito ha presentado el 24 del mes último el aspecto de un mercado de esclavos cristianos: es verdad que estos esclavos lo eran por su voluntad, y que no enagenaban su libertad sino por un año, y mediante un salario fijado con anticipacion: es decir, el alquiler de criados de ambos sexos, que todavía se hace de este modo en muchos países el dia de San Juan, en medio de la plaza. Las mugeres, tanto las

viejas como las jóvenes, tienen un ramo de flores en la mano, y los hombres los emblemas de su profesion: los carreteros el látigo, los pastores el cayado, los segadores la hoz, y así los demas. Los labradores, que son los bajos del nuevo bazar, se pasean al rededor de los grupos, examinan los esclavos, eligen á aquel que les gusta, y tratan del ajuste: si se convienen, el criado sigue inmediatamente á su nuevo amo. Con las mugeres hay una costumbre mas galante: las preguntan cuanto vale el ramillete, y el entregar este al nuevo dueño, es la señal de quedar ajustados.

Hace 50 años, antes de la primera revolucion, esta costumbre iba acompañada en la *Picardia*, y en el *Soissonnais*, de pruebas bastantes singulares: probaban á los hombres y á las mugeres como si fueran bestias, haciéndoles correr, cargar con pesos enormes, y otras mil cosas degradantes. En la actualidad, que se comprende mejor la dignidad del hombre, todas estas extravagancias van desapareciendo poco á poco.

HOMENAJE CULINARIO Á LA REINA VICTORIA. En el periódico inglés *Standart* se lee lo siguiente: Habiendo anunciado al público Mr. Morton, dueño de la fonda de la *Accise* en Bishopsgate-Street, que en honor de nuestra joven y virtuosa Reina mandaria asar en su establecimiento un buey entero, se llenó su casa de una multitud de gentes ansiosas de presenciar este espectáculo. En efecto, el jueves 28 de Junio á las ocho de la mañana fue colocado el buey sobre unas parrillas de 20 pies de largo y 10 de ancho, rompiendo en el mismo instante la orquesta reunida al efecto con la sinfonia del *buey asado* de la antigua Inglaterra. Los curiosos espectadores permanecieron firmes en sus puestos durante las 32 horas que tardó en asarse aquella masa de carne. Para adornar al buey y hacer el espectáculo mas variado é imponente, se asaron al mismo tiempo á su lado dos gamos y otras muchas piezas de caza mayor. Por fin, asado ya completamente el buey, fue trasladado á la sala de diseccion, donde se emplearon tres horas en partirlo. Se calculan en 3.000 personas las que durante dos dias asistieron á esta curiosa escena mediante la limosna de 6 dineros (unos dos reales y medio) por barba.

Editor responsable P. M. RAMIREZ

Imprenta de EL TLANTE.